Concha Zardoya
588 Walnut St.
New Orleans 18, Louisiana

8585

New Orleans, 15 de Febrero de 1952.

Queridísima Gabriela: Gracias, otra vez, por su carta. Antes que nada, quiero comunicarle el resultado de mis averiguaciones con respecto al clima de Veracruz: de ellas se desprende que el puerto mejicano es mucho más caluroso en verano que New Orleans, pues ésta da un término medio [redacted] de 70 grados Farenheit y Veracruz da 80. Esto se debe a que la ciudad de la Luisiana queda aún dentro de la zona templada norte; la mejicana, en cambio, se halla en la zona tropical. En cuanto a las lluvias, New Orleans alcanza una media anual de 60 pulgadas; Veracruz, más de 75: luego, ésta última compensa con tal exceso de lluvias la natural humedad del suelo luisianés, igualándose de este modo ambas ciudades en humedad. También se encuentran ambas al nivel del mar. Sin embargo, New Orleans goza de unas condiciones higiénicas de primer órden y, como ya le he dicho, hay "aire condicionado" (refrigeración general) en muchísimas casas y toda suerte de ventiladores, hielo y refrescos de todas clases. Por todo esto, creo que New Orleans le ofrece mayores ventajas y comodidades que Veracruz. Y como su cuerpo soportó la experiencia tropical mejicana, pienso que tolerará más fácilmente el clima de New Orleans. No son iguales, pues, ambos climas, sino que es más benigno el de aquí. Con todo esto, no vale la pena lanzarse a la aventura que, en rigor, ya no lo es? De todas maneras, me parece muy bien que lo consulte con Palmita Guillén, de la cual estará relativamente cerca si al fin se traslada Vd. a New Orleans (como sería mi deseo). Cumpliendo sus órdenes, hoy mismo le envío su carta y le repito estos detalles comparativos del clima de ambas ciudades a fin de que ella pueda aconsejarla bien y con conocimiento de causa.

Lo que más siento es que Vd. siga "helándose" en Nápoles, entre tanto. No le sería posible escapar de allí de cualquier forma? Aunque la pregunta sea estúpida quizá. Y ahora que viene al caso, quiero decirle que si al fin viniera Vd. a New Orleans, la atendería y cuidaría en cuanto me fuere posible.

Su ofrecimiento de escribir un prólogo para mi libro me emociona profundamente. Pero ya habrá tiempo de hablar de ello. Lo importante es que Vd. encuentre un lugar más propicio para su salud.

Me pregunta si se habla francés en N.O. Lo hablan las viejas familias que guardan todavía la tradición francesa, la gente culta y muchos estudiantes; pero, claro, el inglés se entrevera y domina por completo en los demás sectores. Aunque parezca sorprendente, en la calle se oye hablar muchísimo español, pues la colonia hispanoamericana -flotante y estable- es enorme. Todo esto nos permite a los hispano hablantes sentirnos más "at home", cosa imposible en las tierras

del norte de U.S.A. (Ya lo verá Vd.!) En cuanto al coste de la vida no es más caro ni más barato que en el resto del país; N.O. tiene una ventaja, no obstante, y es que abundan los pescados y verduras frescas -bastante baratos, por cierto- que sólo es posible adquirir helados ("frozen") en el Norte y en el Este por lo menos.

Termino por hoy, a fin de escribirle unas líneas a Palmita.

Siempre a sus órdenes y en espera de sus noticias, pido a Dios que le dé fuerzas y salud para resistir el frío napolitano.

Concha

P.S.: Desde luego, en verano hay días en que la temperatura sube a 90 grados Farenheit; pero en Veracruz sobrepasa los 100.